

INTERVENCIÓN SOCIAL Y CIUDADANÍA

Desafíos para el Trabajo Social del siglo XXI

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PROPUESTAS SOCIALES QUE FORTALEZCAN LA CIUDADANÍA

En este número, la Revista de Trabajo Social quiere enfatizar la relación existente entre intervención social y ciudadanía. Dicho nexo se torna acuciante, dada la agudización de la cuestión social expresada en los movimientos conjuntos de crecimiento y desigualdad. De allí los esfuerzos por situar la dinámica de la sociedad en lo que distintos autores han denominado como el horizonte de equidad donde hay que forjar hoy el desarrollo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es comprensible que no sean pocos los lugares donde el concepto de ciudadanía sea invocado. Sin embargo, qué significa ser ciudadano en la actualidad, no escapa de la lógica paradójica de la distinción. Es decir, existiría una ciudadanía diferenciada en virtud, tanto del lugar ocupado en los niveles de acceso a bienes y servicios, como de acuerdo a las condiciones de pertenencia, a las prácticas sociales y culturales que dan sentido a la existencia pública de los diversos sujetos sociales.

Trabajo Social se ve enfrentado con los retos no sólo de diagnosticar esta situación sino, a través de su intervención y sus investigaciones, generar propuestas que fortalezcan las posibilidades efectivas de participación ciuda-

dana. Consecuentemente esta revista busca, desde diversos ángulos y enfoques, contribuir a iluminar caminos posibles frente a estos actuales desafíos:

*En el primer artículo, Teresa Matus recorre los nexos existentes entre dos conceptos que históricamente se han contrapuesto en nuestra profesión: caridad y ciudadanía. Al proponer una resignificación de ellos, trastoca las visiones tradicionales en Trabajo Social y entrega una hipótesis provocadora: el que la separación de *cáritas* y ciudadanía es el sustrato sobre el cual se construye un humanitarismo mediático, donde la noción de espectáculo se coloca en el escenario social contemporáneo.*

Teresa López, en su artículo sobre sociedad civil, participación y ciudadanía, nos permite adentrarnos en los matices conceptuales de la ciudadanía, entendida como un horizonte de sentido frente a las precarias realidades sociales en que nos encontramos. Así también el escrito nos propone caminos innovadores para asumir esta tarea en el Trabajo Social.

Nora Aquín y Silvia Gattino, nos muestran a través de los resultados de una investigación realizada en la ciudad de Córdoba, las características existentes en torno a las familias de la nueva pobreza.

Patricio Miranda, en su artículo sobre premisas éticas en la economía, nos adentra

en uno de los nexos claves a considerar al discutir hoy de ciudadanía: los modos en que se construyen los vínculos entre ética y economía. A través de un ejercicio de develamiento conceptual, nos presenta un panorama lleno de desafíos para quienes se interesan en el fortalecimiento de propuestas sociales, donde el vínculo con la ética se incorpore en toda su complejidad.

Potenciar ciudadanías, involucra un diagnóstico diferenciado de oportunidades. Esto es lo que nos presenta Paulina Salinas, al dar cuenta de los resultados de una investigación de dos años, acerca de experiencias familiares y laborales de mujeres participantes en el programa de apoyo para mujeres jefas de hogar.

Por otra parte, para configurar ciudadanías es indispensable contar con la apreciación del usuario. Este es un aspecto básico en la evaluación de la calidad de la atención de servicios. De allí que Cristina Filgueiras y Rosa Olave nos entreguen esta perspectiva a través de los resultados de una investigación acerca de la satisfacción del usuario en la, tan discutida actualmente, atención primaria de salud.

Cecilia Aguayo, en su ensayo sobre profesionalización del Trabajo Social, nos adentra en los debates conceptuales acerca de la burocratización en las profesiones, en tanto mecanismo orientado a la racionalización del comportamiento social.

Por su parte Patricia Castañeda y Ana María Salamé, nos brindan la posibilidad de reflexionar acerca de las competencias profesionales en Trabajo Social y sus procesos de transformación.

Sin lugar a dudas, las conquistas de la ciudadanía deben pensarse teniendo en cuenta los

extremos reales de su negatividad. Es desde allí que Teresa Zamanillo y Ruth Kechen dan cuenta de los resultados de una investigación sobre las posibilidades de integración social de las personas sin hogar.

Ahora bien, no todas las personas reaccionan del mismo modo frente a contextos de adversidad. Algunos de ellos consiguen fortalecer su capacidad de ejercicio de la ciudadanía aun en condiciones francamente adversas. Este es el eje de análisis de Erika Arroyo y Elena Henríquez en su estudio sobre estrategias de resiliencia en las mujeres de hogar en condiciones de indigencia.

Por último, en los dos artículos finales de esta revista hemos querido mostrar la importancia de considerar la relación psicológica y social existente en las situaciones estresantes que enfrentan los sujetos en la actualidad. Es así como Mónica Cruzat, nos muestra la complejidad de los vínculos entre ayuda y estrés, factores a considerar en todo proyecto que busque fortalecer el capital social. Asimismo, Carmen Barros, Soledad Herrera y Alicia Forttes dan cuenta de los resultados de su investigación sobre situaciones estresantes que afectan al adulto mayor.

Agradecemos a cada uno de los autores de los artículos su contribución y esperamos que este número de la revista ayude a encontrar interrogantes y reflexiones sobre un proceso central para el Trabajo Social del siglo XXI y ser capaz de proponer al ámbito público propuestas sociales que fortalezcan el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Margarita Quezada Venegas
Directora.